

CEINASEG

(CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE ASUNTOS
ESTRATÉGICOS GLOBALES)

Principales discursos políticos emblemáticos que sentaron un precedente en la política internacional del siglo XX

por Rodrigo Enrique Avilés Grande

Por regla general, el ser humano es un ser social, por lo cual la comunicación se convierte en pilar fundamental para su desarrollo integral. En ese sentido, por medio de ella se adquieren los elementos necesarios para procesar información y regula el comportamiento entre los demás seres vivos. Sobre esa premisa, es menester destacar cómo en el devenir del tiempo, los tomadores de decisiones y líderes han denotado interés en perfeccionar una serie de habilidades de acercamiento con la población, en aras de difundir sus ideas, valoraciones u opiniones sobre temáticas de beneficio individual o colectivo para que estas sean apoyadas e implementadas.

Por tanto, el presente escrito tiene la finalidad de contextualizar las repercusiones políticas en el marco del siglo XX, a partir del pronunciamiento de discursos políticos en el sistema internacional, y cómo esto ha generado un precedente considerable en la dinámica internacional actual.

**VLADIMIR ILICH LENIN - 4
DE ABRIL DE 1917**

**WOODROW WILSON - 8 DE
ENERO DE 1918**

**ADOLF HITLER - 14 DE
OCTUBRE DE 1933**

**WINSTON CHURCHILL - 5
DE MARZO DE 1946**

**HARRY TRUMAN - 12 DE
MARZO DE 1947**

**MIJAÍL GORBACHOV - 25
DE DICIEMBRE DE 1991**





En concordancia con lo anterior, se destaca cómo las relaciones internacionales han tenido constantes alteraciones, a partir de las influencias de los líderes, al momento de trasladar en la palestra internacional la toma de decisión para encauzar o reorientar su política exterior con base en sus intereses y preferencias ideológicas, lo cual ha conllevado, por un lado, al acrecentamiento de una problemática o al cuestionamiento del statu quo establecido; por otro, en la búsqueda de una alternativa de solución de controversias o plantear un escenario favorable de interrelación política.

También, ha servido como el medio para indicar reivindicaciones políticas-sociales que ellos consideran necesarias dentro de su población en el plano interno y externo; de igual manera, la persecución de un posicionamiento hegemónico en sus relaciones con los demás Estados.

"(...)las relaciones internacionales han tenido constantes alteraciones, a partir de las influencias de los líderes, al momento de trasladar en la palestra internacional la toma de decisión para encauzar o reorientar su política exterior (...)"



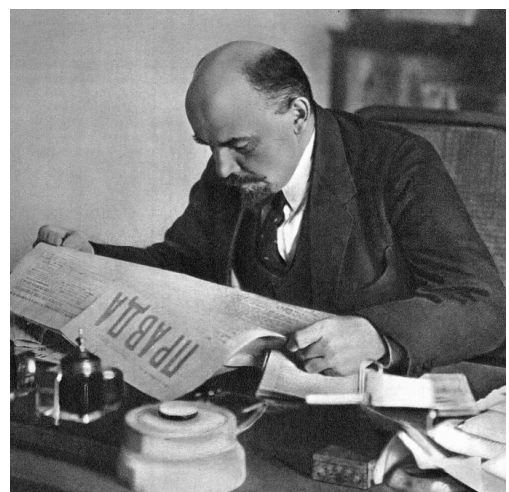


En este aspecto, el siglo XX fue el período de la historia que estuvo marcado por el advenimiento de una diversidad de líderes que poseían el poder de decisión para reestructurar fácilmente el sistema internacional. Es así que, durante esta época, sentaron un precedente en la política internacional, producto de la inestabilidad arquitectónica en la que se encontraba, siendo esto positivo y negativo en el transcurrir del tiempo.

Cabe resaltar que, la técnica empleada por ellos primordialmente ha sido la persuasión, mediante el pronunciamiento de discursos que ha movilizado a sociedades, incluidos decisores de otros gobiernos, a apoyar una determinada causa.

Por consiguiente, uno de los principales discursos resaltados durante el siglo XX, fue el pronunciado por Vladimir Ilich Lenin el 4 de abril de 1917, tras su regreso posterior al exilio político, denominado: “Tesis de Abril”, el cual consistió en una serie de puntos, en donde algunos trataban de denunciar ante la comunidad internacional toda propiciación de guerra, debido a su visión de desarrollo, a su vez causando esto la promoción ideológica en las demás sociedades para su respectiva alineación.

"(...) el siglo XX fue el período de la historia que estuvo marcado por el advenimiento de una diversidad de líderes que poseían el poder de decisión para reestructurar fácilmente el sistema internacional."





En virtud de ello, su influencia como líder desempeñó un papel fundamental para que en otros territorios internamente se gestaran movimientos revolucionarios, contribuyendo a cuestionar su participación en la primera guerra mundial, de igual modo en la construcción de su sistema político bajo esas premisas.[1]

“...En nuestra actitud ante la guerra, que por parte de Rusia sigue siendo indiscutiblemente una guerra imperialista, de rapiña, también bajo el nuevo gobierno de Lvov y Cía., en virtud del carácter capitalista de este gobierno (...)

“...En nuestra actitud ante la guerra, que por parte de Rusia sigue siendo indiscutiblemente una guerra imperialista, de rapiña, también bajo el nuevo gobierno de Lvov y Cía., en virtud del carácter capitalista de este gobierno(...)”

(...) es intolerable la más pequeña concesión al "defensismo revolucionario". El proletariado consciente sólo puede dar su asentimiento a una guerra revolucionaria, que justifique verdaderamente el defensismo revolucionario, bajo las siguientes condiciones: a) paso del poder a manos del proletariado y de los sectores más pobres del campesinado a él adheridos; b) renuncia de hecho y no de palabra, a todas las anexiones; c) ruptura completa de hecho con todos los intereses del capital.

Dada la indudable buena fe de grandes sectores de defensores revolucionarios de filas, que admiten la guerra sólo como una necesidad y no para fines de conquista, y dado su engaño por la burguesía, es preciso aclararles su error de un modo singularmente minucioso, paciente y perseverante, explicarles la ligazón indisoluble del capital con la guerra imperialista y demostrarles que sin derrocar el capital es imposible poner fin a la guerra con una paz verdaderamente democrática y no con una paz impuesta por la violencia...” (Lenin, 1917)

[1] Tal es el caso de la Revolución de Noviembre de 1918 producida en Alemania, inspiradas por ideales socialistas para el cambio del sistema político, de una la Monarquía constitucional a una república parlamentaria y democrática (República de Weimar).

Por otro lado, se puede señalar el acápite emitido por el expresidente estadounidense, Woodrow Wilson, dado el 8 de enero de 1918 ante el Congreso, titulado los “Catorce Puntos”, siendo fundamental para sentar las primeras bases sólidas en la construcción del multilateralismo actual, a través de la instauración de la Sociedad de Naciones (SDN), con el propósito de generar un ambiente de paz y armonía entre los Estados (punto 14).

Es indispensable mencionar que, luego de esa intervención se introdujo nuevamente la necesidad de poner fin a las contiendas y regular las relaciones internacionales, aunque no fue el primero en exponer la situación, puesto que anteriormente Leon Trotsky en calidad de representante de Rusia, realizó un llamado a la paz, sin embargo, no fue generalmente aceptado por los países europeos a comparación de la propuesta presentada por su contraparte.



"Leon Trotsky en calidad de representante de Rusia, realizó un llamado a la paz, sin embargo, no fue generalmente aceptado por los países europeos a comparación de la propuesta presentada por su contraparte."

En ese escenario, se vislumbra el poder de mensaje donde su origen proviene de un gobernante de Estado cuyo estatus es sobresaliente de los demás por su nivel de influencia y poderío económico-político, ocasionando ventaja frente a otros en la obtención de adeptos en aras de la consecución de sus propuestas. En este caso, la aceptación de ese ideal estadounidense fue de suma importancia para incentivar a un cambio radical en las relaciones internacionales, buscando su regulación de manera positivizada, por medio del Pacto de la Sociedad de Naciones (1919).

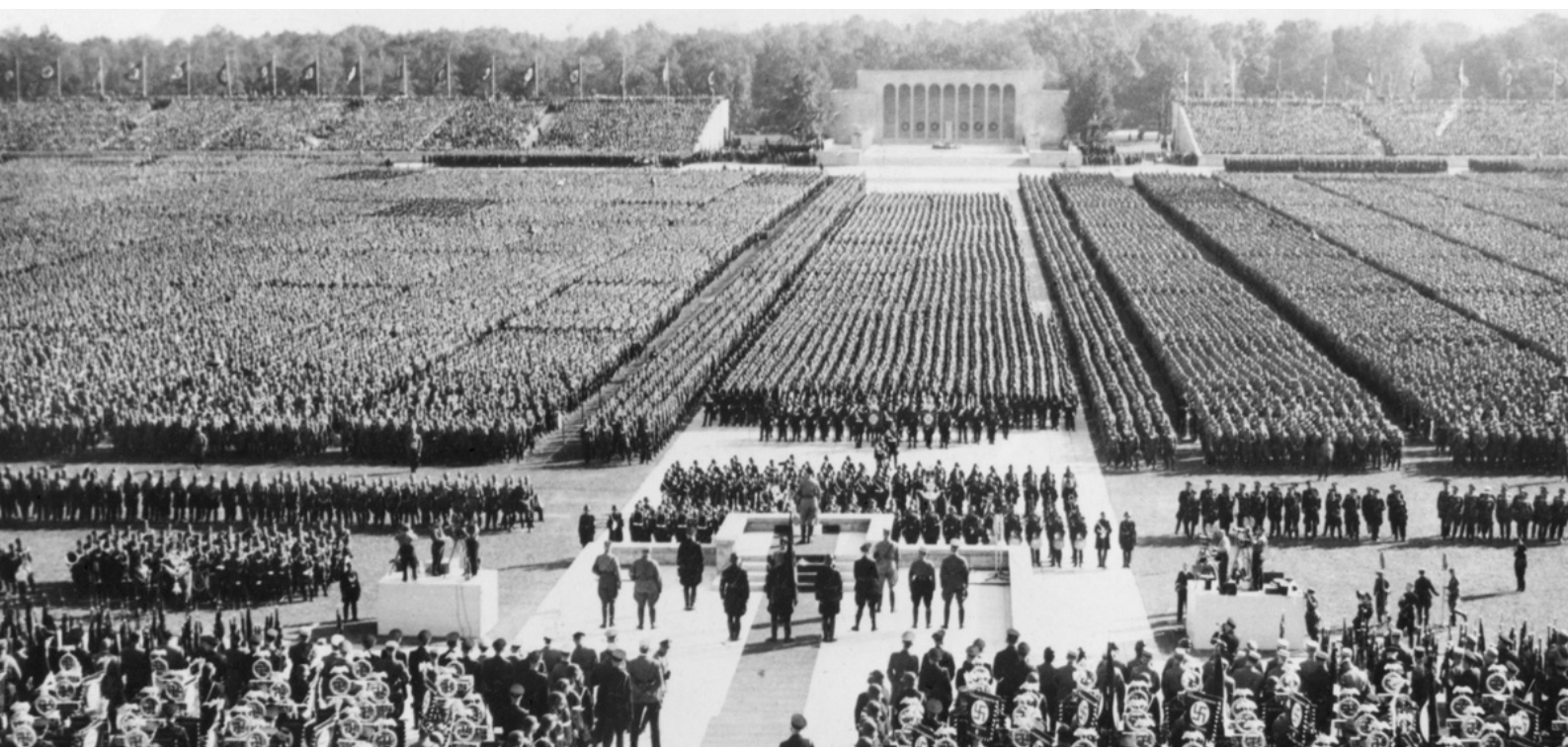
Empero, no fue sostenible mantener por tanto tiempo ese statu quo por diferentes razones, entre las cuáles se destacan: la ausencia de Estados Unidos de América (EE. UU), el predominio de ideologías de corte dictatorial e imperial en algunos de los miembros de la Organización, lo que significó la actuación de esos países en detrimento de la mayoría de los preceptos pregonados por la SDN (Tello, 2011, págs. 32-34).

Tal es el caso de Alemania con la administración de Adolf Hitler, dado que sus ideas transgredían el Tratado de Versalles (1919), con el pretexto de buscar un mejor posicionamiento de los alemanes, tras su humillación impuesta principalmente con la implementación de ese acuerdo.

Entre tantos discursos dados durante el inicio de su carrera política como líder del Estado alemán fue ganando paulatinamente el carisma y el apoyo incondicional de sus propios connacionales como admiración de otras poblaciones, incluidas figuras políticas y sociales, debido a sus técnicas de oratoria y persuasión (Enciclopedia del Holocausto, 2019).

Por ende, la mayoría de sus escritos y disertaciones estuvieron encaminados a cuestionar lo establecido en la Conferencia de Paz por las consecuencias generadas al país, engendrando la apropiación de un adoctrinamiento basado en el sentimiento de odio, un claro ejemplo es su discurso titulado: Sobre la Paz de 1918, pronunciado el 14 de octubre de 1933:

“...Cuando el pueblo alemán, confiando en las seguridades dadas por los catorce puntos del presidente Wilson, rindió sus armas en noviembre de 1918, marcaba el final de una guerra de la cual eran responsables los hombres de Estado pero no sus pueblos (...) Fue el pueblo alemán el que sufrió el más profundo desencanto. Nunca una nación vencida se esforzó tan seriamente en ayudar a reparar las heridas de sus antiguos enemigos, como lo hizo la nación alemana en los largos años durante los cuales se cumplieron las condiciones que se le habían impuesto. Si todos estos sacrificios no llevaron a una real y duradera paz entre las naciones, el motivo se encuentra en la naturaleza del tratado, el cual, en su intento de perpetuar la discriminación entre vencedores y vencidos, no podía sino perpetuar el odio y la enemistad...” (Hilter, 1933)





1939 - 45

Independientemente, en la totalidad de los mensajes pronunciados por esta figura política es una muestra del poder de la oratoria para la movilización de toda una sociedad, el cual no dudó en respaldar sus ideales, aunque esto significaba otorgar su propia vida para su defensa. Por tanto, las primeras incursiones militares de Alemania para su expansión territorial fueron recibidas de aceptación por parte de su población, quien estaba consciente que posteriormente entrarían en una contienda conflictiva con los demás Estados.

"Durante el preludio de esta confrontación europea, varios actores interestatales se mantuvieron al margen de este acontecimiento directamente, destacándose entre ellos: EE. UU y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). "

En consecuencia, no se hizo esperar el estallido oficial de la Segunda Guerra Mundial en 1939, iniciado por el gobierno alemán ante dichas acciones realizadas, donde la SDN no logró impedirlo, causando su cuestionamiento y un giro en la política internacional establecida desde la adopción del Tratado de Versalles.

Durante el preludio de esta confrontación europea, varios actores interestatales se mantuvieron al margen de este acontecimiento directamente, destacándose entre ellos: EE. UU y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). No obstante, en 1941 esta actitud cambió, propiciando su intervención política y militar, donde posteriormente se adhirieron más Estados a la causa, a partir de la realización de las conferencias de paz de ese mismo año, siendo un factor baluarte para revertir la situación y estimular una reestructuración dentro del sistema internacional

Sobre este punto, se llevaron a cabo diversas reuniones y pronunciamientos, las cuales fueron lideradas principalmente por EE.UU, Gran Bretaña, la URSS, y la participación de la República de China, que se transformaron en acuerdos firmes, generando un ambiente de esperanza a la comunidad internacional para la finalización de esta confrontación bélica y en la búsqueda de la redirección de la política internacional (Fernández, 2021).

Por esta razón, la organización del sistema internacional surgida después de la segunda guerra mundial se decidió a raíz de las conferencias de paz plasmadas en lineamientos a seguir, que se daría puesta en marcha con la rendición respectiva de las potencias del Eje (Alemania nazi, Reino de Italia, e Imperio del Japón).



Finalizada la segunda guerra mundial, se da paso a un nuevo orden mundial, donde estaría dirigida por un nuevo Consejo de Seguridad, siendo su responsabilidad conducir a la Organización de Naciones Unidas (ONU) en la búsqueda de la armonía dentro del sistema internacional. [2]

Es menester señalar que, simultáneamente en este período se produce otro enfrentamiento de escala mundial (guerra fría), dando cabida a otros tipos de enfrentamiento por la hegemonía mundial, encabezados por pugnas ideológicas sobre la visión de desarrollo pregonadas entre EE. UU y la URSS; de manera que en este enfrentamiento tomó realce nuevamente el aspecto verbal para ganar adeptos, a través de la alineación de los países en uno de los bloques (occidental u oriental).

[2] El cual estaría conformado según la Carta de Naciones Unidas en su artículo 23, numeral 1° por cinco miembros permanentes: la República de China, Francia, Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América.



Aconteciendo este evento, varios discursos sirvieron para influir en la adopción de una organización política-social de los Estados; de igual modo, repercutió en aras de reavivar las hostilidades del pasado, tal es el caso de la disertación de Winston Churchill, dado el 5 de marzo de 1946 en EE.UU en la ciudad de Fulton, Estado de Missouri, denominado: "Telón de Acero" o "Cortina de Hierro", donde afirmaba la separación de mundo:

"Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero"

"Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero. Tras él se encuentran todas las capitales de los antiguos Estados de Europa central y oriental (...), todas estas famosas ciudades y sus poblaciones y los países en torno a ellas se encuentran en lo que debo llamar la esfera soviética, y todos están sometidos, de una manera u otra, no sólo a la influencia soviética, sino a una altísima y, en muchos casos, creciente medida de control por parte de Moscú (...)

Por cuanto he visto de nuestros amigos los rusos durante la guerra, estoy convencido de que nada admiran más que la fuerza y nada respetan menos que la debilidad (...) Es preciso que los pueblos de lengua inglesa se unan con urgencia para impedir a los rusos toda tentativa de codicia o aventura..." (Churchill, 1946)

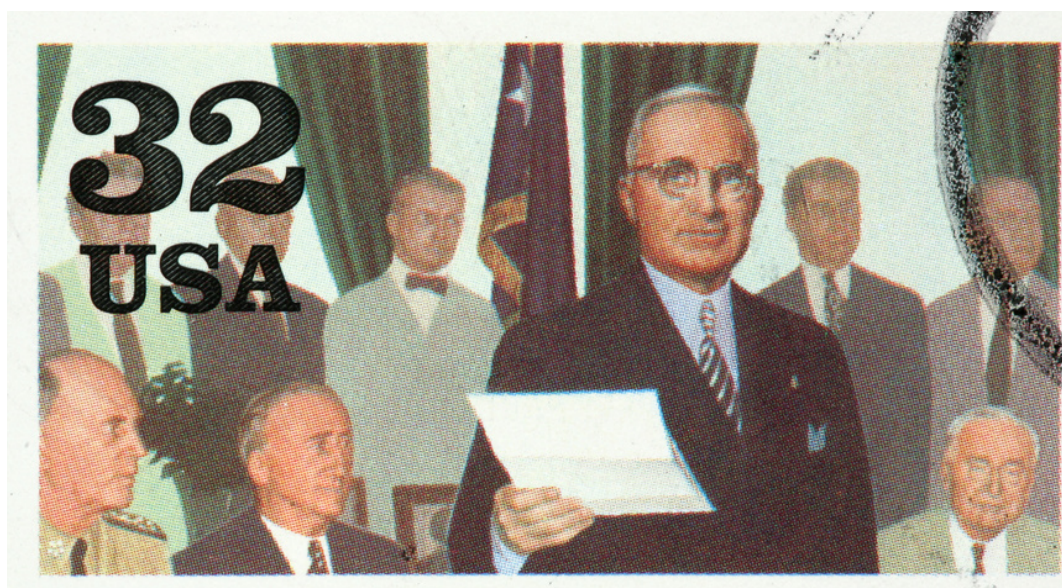


Posteriormente, Harry Truman como representante de EE.UU pronunciaba su discurso ante el Congreso, el 12 de marzo de 1947 (Doctrina Truman), donde reafirmaba el abandono de su país de la política aislacionista en los asuntos globales mantenida desde la finalización de la Primera Guerra Mundial, lo que supuso mayor protagonismo en el sistema internacional, otorgando un mejor estatus frente los demás actores interestatales, trayendo como consecuencias un desgaste económico-político por mantener esa contienda con la URSS.

Es así que, para iniciar con ese cometido, implementa el Programa de Recuperación Europea, mejor conocido como Plan Marshall, con la finalidad de convencer a que más Estados se alinearán a ellos.

“... Para asegurar el desenvolvimiento pacífico de las naciones libres de toda coacción, Estados Unidos ha tomado parte preponderante en las Naciones Unidas. Estas están destinadas a posibilitar el mantenimiento de la libertad y la soberanía de todos sus miembros. Sin embargo, no alcanzaremos nuestros objetivos a menos que estemos dispuestos a ayudar a los pueblos libres a preservar sus instituciones libres y su integridad nacional frente a los movimientos agresivos que tratan de imponerles regímenes totalitarios (...)

(...) Creo que nuestra ayuda debe ser principalmente económica y financiera, que es esencial para la estabilidad económica y política. El mundo no es estático y el statu quo no es sagrado. Pero no podemos permitir cambios en el statu quo que violen la Carta de las Naciones Unidas por métodos como la coacción o subterfugios como la infiltración política...” (Truman, 1947)



Respecto a su contraparte, el discurso pronunciado por el ex Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Andrei Jdanov en Szklarska Poreba (Polonia) durante la constitución del Kominform el 22 de septiembre de 1947 (Doctrina Jdanov), terminó de consolidar la idea de la división del mundo en dos bloques:

“...La finalidad que se plantea la nueva corriente expansionista de los Estados Unidos es el establecimiento de la dominación universal del expansionismo americano (...) Esta nueva corriente cuenta con un amplio programa de medidas de orden militar, económico y político, cuya aplicación establecería sobre todos los países a los que apunta el expansionismo de los Estados Unidos, la dominación política y económica de estos últimos reduciría a estos países al estado de satélites de los Estados Unidos e instauraría unos regímenes interiores que eliminarían todo obstáculo por parte del movimiento obrero y democrático para la explotación de estos países por el capital americano (...)

(...) Pero en el camino de sus aspiraciones a la dominación mundial, los Estados Unidos se han encontrado con la URSS, con su creciente influencia internacional, que constituye un bastión de la política antifascista y antiimperialista de los países de nueva democracia que han escapado al control del imperialismo anglonorteamericano...” (Jdanov, 1947).

Sucesivamente, los intercambios verbales entre ambos se mantuvieron en esa misma línea, siendo muy característico durante la guerra fría; sin embargo, esto perduró con la caída del muro de Berlín en 1989 y el discurso proclamado por Mijaíl Gorbachov el 25 de diciembre de 1991, donde daba por sentada la disolución integral de la URSS, dando un giro trascendental en la política internacional por la aparición de nuevos actores en el sistema internacional; de igual modo, se dio la desaparición de disputas ideológicas como visión de desarrollo, conduciendo al debilitamiento de la teoría socialista sobre organización política; asimismo, EE.UU se consolidó como principal potencia, generando el avance exponencial de la globalización en el mundo.



Sucesivamente, los intercambios verbales entre ambos se mantuvieron en esa misma línea, siendo muy característico durante la guerra fría; sin embargo, esto perduró con la caída del muro de Berlín en 1989 y el discurso proclamado por Mijaíl Gorbachov el 25 de diciembre de 1991, donde daba por sentada la disolución integral de la URSS, dando un giro trascendental en la política internacional por la aparición de nuevos actores en el sistema internacional; de igual modo, se dio la desaparición de disputas ideológicas como visión de desarrollo, conduciendo al debilitamiento de la teoría socialista sobre organización política; asimismo, EE.UU se consolidó como principal potencia, generando el avance exponencial de la globalización en el mundo.

“...Nos abrimos al mundo, dejamos de interferir en los asuntos de otros y de emplear tropas más allá de las fronteras del país, y la confianza, la solidaridad y el respeto fueron devueltos como respuesta (...) El antiguo sistema se derrumbó antes de que uno nuevo tuviera tiempo de empezar a funcionar, y la crisis en la sociedad se hizo aún más aguda. El golpe de agosto llevó la crisis general a su límite último. Lo más dañino de esta crisis es la desintegración de la estructura del Estado...” (Gorbachov, 1991)

Cabe mencionar que, aparte de las disputas ideológicas suscitadas entre EE.UU y la URSS; este contexto se caracterizó por ser un período de la historia de reflexión sobre las problemáticas multidimensionales que aquejaban a las sociedades; por esa razón, existieron una infinidad de movilizaciones sociales encabezadas por líderes que se convirtieron en voceros para denunciar abiertamente ante los gobiernos en turno o enviar un mensaje en el sistema internacional sobre su invisibilización o malestar por prácticas en contra de un sector en específico, que posteriormente, condujeron al reconocimiento derechos y concientización en aras de tomar medidas.



Entre los cuales se pueden destacar tales como: el discurso de Mahatma Gandhi el 7 de Agosto de 1942 en el Congreso Nacional Indio; el acápite de Martin Luther King (I have a dream, anunciado el 28 de agosto de 1963); Nelson Mandela (apartheid, pronunciado el 10 de mayo de 1994, durante su investidura como presidente de Sudáfrica), cada uno de ellos marcaron e influyeron en el pensamiento de los tomadores de decisiones y poblaciones tanto en ese tiempo como en la actualidad.

En conclusión, la oratoria y persuasión se han consolidado como técnicas por excelencia para influir en el comportamiento de las sociedades sin la utilización de la fuerza (soft power).

En virtud de ello, se han convertido en un elemento inherente en la política, así como en otras temáticas, debido que con ella se logra la consecución de objetivos y fines, ya sean individuales como colectivos, donde ha ocasionado con el devenir del tiempo repercusiones positivas y negativas.

Por tanto, resulta indispensable su abordaje en la actualidad, para identificar, analizar y controlar si este canal de comunicación cuando es empleado a nivel endógeno y exógeno, en aras de garantizar el no recurrir a corrientes y prácticas ideológicas, contrarias a los preceptos universalmente aceptados en el sistema internacional.

Por otro lado, cabe destacar que, estas técnicas son beneficiosas si se utilizan de la manera correcta, es decir, si lo que se pregona guarda una relación estrecha con lo estipulado en la Carta de las Naciones Unidas, y demás instrumentos jurídicos internacionales. En este aspecto, los Estados y demás actores del sistema internacional, deberán esforzarse para difundir ideas uniformes y elocuentes, con el objeto de conducir las relaciones internacionales hacia esos ideales, dado que posteriormente se establecerán como pautas para su consecución; de lo contrario se continuará el fenómeno de toma de decisiones unilaterales, incluso se podría producir un quebrantamiento a lo establecido, por la ausencia de un sentimiento de pertenencia o convicción a la causa.



Referencias

- Churchill, W. (5 de marzo de 1946). Historia del SigloXX. <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/fulton-churchill.htm>
- Enciclopedia del Holocausto. (2019). Enciclopedia del Holocausto. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/making-a-leader>
- Fernández, E. (2021). Historia Abierta. <https://historiaes.hispantic.com/conferencias-de-paz-segunda-guerra-mundial/>
- Gorbachov, M. (25 de diciembre de 1991). CincoDías. <https://www.youtube.com/watch?v=GpxrKUyHnoo>
- Hilter, A. (14 de octubre de 1933). Adolf Hitler, discursos. <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/adolf-hitler-discursos-1933-1938.pdf>
- Jdanov, A. (22 de septiembre de 1947). Historia 1 Imagen. <https://historia1imagen.cl/2007/06/04/guerra-fria-informe-jdanov-22-de-septiembre-de-1947/>
- Lenin, V. I. (1917). LA REVOLUCIÓN RUSA LAS TESIS DE ABRIL Las tareas del proletariado en la presente revolución. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535056123006.pdf>
- Tello, D. A. (2011). Universidad Internacional de Andalucía. https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/1464/0220_Gamboa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Truman, H. (12 de marzo de 1947). Historia 1 Imagen. <https://historia1imagen.cl/2007/09/24/doctrina-truman-12-marzo-1947/>

